Palabras finales

LUIS FERNANDO LARA
El Colegio de México

Hablaré en nombre del Colegio de México para decir que, en lo que respecta a este Congreso, todos mis balances son positivos, más que nada como mexicano y por lo tanto como parte de los inductores de que ustedes, los promotores, vinieran a México. Tengo curiosidad por saber qué balance hacen ustedes.

Lo que sí puedo decir es que para los mexicanos y para los hispanoamericanos que nos encontramos aquí este congreso ha cumplido con lo que yo deseaba desde la primera vez que asistí al Congreso de Almagro, que era un contacto de los traductores mexicanos con este grupo maravilloso de traductores españoles de la Comunidad Europea, para que vieran lo que es formar parte de una comunidad internacional de traducción, para que conocieran los problemas con los que tienen que lidiar y de esta manera mejoráramos el aspecto de la traducción en México.

Yo tengo la impresión —pero mis paisanos mexicanos podrán opinar igual o mejor que yo—, de que eso se ha logrado y, en ese sentido, ante todo, quisiera yo agradecerles a ustedes, a los miembros de la asociación ESLETRA el haber primero decidido dar el salto del mar. Yo sé muy bien que la asociación ESLETRA trabaja sobre todo con el entusiasmo de sus miembros y que no cuenta con grandes recursos para organizar esta clase de congresos —un mérito que uno debe destacar—, y, después de que se hayan atrevido a dar ese salto del mar, el esfuerzo que naturalmente ha implicado venir a México y a esta ciudad de Puebla: eso yo creo que lo debo agradecer en nombre de todos los mexicanos, independientemente de lo que seguramente agradecerá la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

También quisiera yo agradecer a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla el haber acogido a este Congreso. Me consta la dedicación y el trabajo que pusieron para que el Congreso se realizara. Ciertamente que un salón como este y una ciudad como esta no son digamos producto del trabajo de mis colegas, pero sí el amor que tienen por su ciudad y el cuidado que ponen por ella, de modo que querría yo agradecerle a la

Benemérita Autónoma de Puebla, a su Facultad de Lenguas y en particular al Maestro Ismael Jiménez, que nos haya alojado aquí a todos.

Muchas gracias.